¿CÓMO REALIZAR UN ENSAYO?

El ensayo es un modo discursivo; que incluye la explicación de cada una de sus partes, indica algunas advertencias sobre el manejo de la cohesión gramatical y de la coherencia temática, y culmina con una serie de opciones sobre los elementos que podrían servir de pretexto para su construcción.

EL ENSAYO es un escrito relativamente breve, producto de un ejercicio que implica la recolección de la información por presentar, su discernimiento, su profundización, su síntesis y, sobre todo, **la apreciación que el autor expresa, de manera particular, frente a ella.**

El asunto por tratar consta de cuatro partes, no siempre rotuladas:

1. EL TÍTULO

Es un enunciado que encabeza el texto y que sirve de pretexto para indicar, orientar o soslayar el tema central del ensayo.

2. EL PLANTEAMIENTO O TESIS

La superestructura del ensayo quedaría mutilada sin la presencia de la tesis y aunque no hay impedimento para que ella sea tácita, sí es recomendable que se la presente directamente y de manera sencilla y precisa. Ahora bien, si su escrito está basado en la profundización de un problema determinado, éste deberá exponerse o delimitarse abiertamente; debe indicar si de lo que se trata es de: descubrir, probar, o refutar una hipótesis; proponer una nueva conjetura; o, simplemente, examinar algunas observaciones hechas sobre el tópico en cuestión. No sobra advertir que la tesis siempre tiene que hacer referencia a la temática tratada.

3. SUSTENTACIÓN O ARGUMÉNTALES

La ausencia de argumentos deshace la naturaleza del ensayo; la sustentación se soporta entonces en explicaciones, ejemplos, casos en todo tipo de justificaciones que permitan al escritor bien comprobar o bien rechazar la proposición estudiada, los métodos utilizados y las estrategias empleadas en su estudio; así mismo, los datos y descripciones, y la

explicación y la interpretación de los datos obtenidos. La justificación debe considerar tanto los hechos o circunstancias pertinentes al tópico considerado como la audiencia del escrito, para cumplir con el propósito de influir sobre la resolución del asunto. Por ser la sustentación la parte esencial de un ensayo, sería conveniente que recordara:

- Que la redacción debe combinar bien la información vieja o conocida con la nueva o desconocida por el lector.
- Que los sujetos y los predicados deben estar, en toda ocasión, encadenados.
- Que los tiempos verbales deben ser afines y con que no debe anotar un pronombre sin su antecedente congruente.
- Que el exceso de información nueva puede saturar al lector que debe impedir, al máximo, los quiebres entre las relaciones oracionales por exceso de información implícita que la insuficiencia de pistas o claves de interpretación derivará o en un equívoco o en un infortunio.
- Que introducir bruscamente un nuevo referente sin la debida contextualización le restará solidez a su argumentación. Que las repeticiones innecesarias pueden ofender al lector.
- Que un inadecuado orden lógico puede estropear el propósito esencial del ensayo, el cual es influir o persuadir.
- Que si la progresión de sus argumentos se hace entonces de manera temática mayor será el grado de coherencia que logre.
- Que la relación causa y efecto requiere del uso de partículas de enlace adecuadas.
- Que los argumentos pueden apelar no sólo a las justificaciones patentes en el texto sino a los pre-saberes y presuposiciones de los lectores.
- Que las ambigüedades léxicas y gramaticales, generalmente, oscurecen la comprensión del texto.
- Que el desvío del tópico sin regreso a éste le puede causar el extravío del razonamiento.

4. CONCLUSIÓN

Ella puede ofrecer información explícita nueva o puede reiterar o parafrasear la tesis; de cualquier forma, la conclusión debe tener pertinencia semi-explícita, ya que se deriva de la información anterior, lo que sugiere que un mayor número de argumentos para evitar la contradicción con cualquier parte del texto. De cualquier forma, la conclusión reexaminar la

hipótesis de trabajo y arroja nuevas conjeturas, las cuales, aunque estén apoyadas por los resultados de la investigación, se deben aceptar sólo provisionalmente. En las conclusiones, se deben plantear, igualmente, las limitaciones, las implicaciones y las recomendaciones a lugar.

5. BIBLIOGRAFÍA

Se presenta alfabéticamente las fuentes, las específicas y las generales, así:

- Mutis, Alvaro, <u>Poesía y prosa</u> Bogotá, Editorial del Instituto Colombiano de Cultura, 1981, pág. 12.
- MUTIS, Alvaro, *Poesía y prosa*, Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1981, pág. 12.

En cuanto a la cuestión ¿Sobre qué hago el ensayo?, hay muchas posibilidades; no olvidemos que él es un ejercicio hermenéutico; interpretativo. Así pues, lo puede hacer sobre las ideas nuevas que descubrió en el texto leído; sobre las ideas que no comprendió o sobre las ideas que le impactaron.

Además, por una parte, a nivel de:

FORMA

Usted puede hacer el ensayo sobre la organización que el autor le dio al texto; sobre las implicaciones para-textuales, e.d., el título, las ilustraciones, las citas, los epígrafes, la bibliografía, etc.; o sobre el uso que el autor hizo del idioma, a esto se le llama análisis micro-estructural.

Por otra parte, a nivel de:

CONTENIDO

Usted puede apoyar o criticar la tesis central planteada por el autor, la manera como la argumentó, las conclusiones a las que llegó, las fuentes que utilizó, la definición de términos que elaboró o aquellos conceptos que no consideró, etc.

No olvide que el ensayo debe limitarse a un solo tema, que debe ser puntual y lo más claro posible.

Confróntese y amplíese en:

CASSANY, D. Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir. Buenos Aires: Paidós,
1989.
Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito.
Barcelona: Grao, 1996.
DIJK, Teun A. Van. La ciencia del texto. Barcelona: Paidós, 1992.
Estructuras y funciones del discurso. México: Siglo XXI, 1986.
PARODI S. O. La evaluación de la producción de textos escritos argumentativos: una
alternativa cognitivo/discursiva. En: Revista Signos, Vol. XXXIII- N°47, Instituto de
literatura y ciencias del lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso/Chile.
PARRA, M. Cómo se produce el texto escrito: Teoría y práctica. Bogotá: Magisterio,
1996.

Fuente:

Claudia Liliana Agudelo Montoya.

Licenciada en Filosofía y Letras, Magíster en Lingüística Española, Especialista en Literatura hispanoamericana, Especialista en Semiótica y Hermenéutica del Arte. Profesora Auxiliar, Departamento de Lenguas y Literatura, Universidad de Caldas.